



Nuevos acentos 2006

PLAN ESTRATÉGICO DE CULTURA DE BARCELONA

Noviembre de 2006

Consejo de Administración del Instituto de Cultura de Barcelona

Presidente:	Carles Martí Jufresa
Vicepresidenta:	Montserrat Ballarín España
Vocales:	Maravillas Rojo Torrecilla Montserrat Sánchez Yuste Jaume Ciurana Llevadot Teresa M. Fandos Payà Ángeles Esteller Ruedas Xavier Basso Roviralta Ricard Martínez Monteagudo Ricard Gomà Carmona Xavier Rubert de Ventós Josep Ramoneda Molins Carme Riera Guilera Júlia Pérez Hernández Josep Sánchez Baró
Miembros permanentes:	Glòria Figuerola Angue Ramon Carrera Segués
Gerente:	Jordi Martí Grau
Gerente adjunta:	Marta Clari Padrós
Secretaria:	Luïsa Pedrosa Berlanga

Plan Estratégico de Cultura de Barcelona. Nuevos acentos 2006

Dirección: Jordi Martí Grau, gerente del Instituto de Cultura de Barcelona

Subdirección: Carles Giner Camprubí, director de Nuevos Proyectos del Instituto de Cultura de Barcelona

Coordinación técnica: Mireia Manén Calvet

Coordinación de mesas: Esteve Caramés Boada, Marta Clari Padrós, Francesc Casadesús Calvo, Xavier Cubeles Bonet, Sergi Díaz Plaza, Francesc Fabregat Martínez, Xavier Fina Ribó, Rosa Mach Farràs, Antoni Mataix Ubach, Eduard Miralles Ventimilla, Iván de la Nuez Carrillo, Jordi Pascual Ruiz, Martí Perramón Llavina, Ramon Prat Homs, Josep Roca Roca, Jordi Sánchez Picanyol, Vladimir de Semir Zivojnovic, Borja Sitjà, Xavier Suñol Ferrer

Equipo asesor: Pau Alsina González, Esteve Caramés Boada, Sergi Díaz Plaza, Xavier Fina Ribó, Jordi Pascual Ruiz, Cristina Riera Jaume, David Roselló Cerezuela, Eva Sòria Puig

Apoyo Oficina Técnica: Guillem Galera Léger, Armand Carabén Van de Meer

Diseño gráfico: Francesc Boixader Ros

Diseño de la página web: Razgo

Producción audiovisual: Barcelona Comunicació, Goroka

Producción editorial: Rossend Casanova Mandri

Corrección: Caplletra

Impresión: Altés

Depósito legal:

© Ayuntamiento de Barcelona, 2006

Publicacions.icub@bcn.cat

El reto actual de la cultura, y no es un reto menor, es extenderla a todas las capas sociales. Las ciudades son cada vez más complejas y la cultura permite la creación de valores democráticos y de convivencia, y es bueno que todo el mundo participe. Las nuevas realidades del siglo XXI han convertido las ciudades en espacios de intercambio desde los que podemos imaginarnos el futuro.

En este proceso de construcción diaria de la ciudad, la cultura tiene un papel clave. Junto al desarrollo económico y la preocupación por la equidad y el desarrollo sostenible emerge con fuerza la necesidad de velar por el desarrollo cultural como una condición necesaria para la calidad de vida de las personas. Por lo tanto, construir cultura es construir ciudad.

El Ayuntamiento de Barcelona, a través del Instituto de Cultura de Barcelona, ha impulsado durante el año 2006 el conjunto de procesos que ha comportado la actualización del Plan Estratégico del Sector Cultural aprobado en 1999. Este proceso de actualización ha reforzado la posición de Barcelona como ciudad que afronta la condición de laboratorio (de convivencia, de democracia, de cultura) como reto y como oportunidad. En síntesis, actualizar dicho Plan estratégico significa consolidar la vocación de crear espacios para el disfrute de la cultura, para la participación en la definición, la ejecución y la evaluación de las políticas culturales. Esta es una constatación compartida por todos los agentes de la cultura de la ciudad, sean de carácter público, privado o asociativo, desde la creación, la formación o la producción hasta la difusión.

Nuevos acentos 2006 es el resultado de un proceso de debate y de participación. Y este debate ha ido configurando Barcelona como ciudad en sí misma y como ciudad metropolitana que asume su condición de capital cultural de Cataluña, desde donde nos relacionamos con la cultura mediterránea y el espacio cultural latinoamericano. En este sentido, el Plan Estratégico de Cultura renueva la condición de Barcelona como nódulo significativo de una red, al mismo tiempo global y local, que tiene en las ciudades a su principal actor.

Jordi Hereu Boher
Alcalde de Barcelona

Barcelona vive, como muchas otras ciudades europeas, unos procesos de cambio que hay que identificar para prever tendencias del futuro y maneras de afrontarlos. La realidad cambia, y la cultura urbana en tiempos de globalización evoluciona, se transforma y plantea nuevas necesidades ante las que es esencial reflexionar e incidir desde las administraciones públicas. Y no de una manera reactiva, sino muy al contrario, anticipándonos a la predicción de futuras realidades y procurando intervenir para generar un entorno de convivencia urbana y de riqueza cultural que favorezca el bienestar del conjunto de los ciudadanos y ciudadanas.

En este sentido, son importantes los instrumentos de análisis y de planeamiento urbano, ya que permiten dotarse de una visión de conjunto y de coherencia en la globalidad de medidas, acciones y políticas que se llevan a cabo —sobre todo desde la Administración pública, pero también desde los sectores privado y asociativo—, de acuerdo con un modelo de ciudad compartido.

Con esta vocación nació y se diseñó el Plan Estratégico del Sector Cultural de Barcelona, promovido por el Instituto de Cultura de Barcelona y aprobado en mayo de 1999. Es un plan que ha servido de marco de referencia y de orientación para las políticas culturales de los últimos años, y que sin duda ha contribuido a situar la cultura en un punto central de las políticas públicas en Barcelona. Las grandes líneas estratégicas que marcaba este plan aún son en buena parte vigentes, y hay que seguir trabajando en la misma dirección. Sin embargo, la realización satisfactoria de muchos proyectos, así como la detección de nuevas realidades, obligan a pensar en una nueva etapa, una nueva mirada y unos nuevos acentos de cultura.

Por todo ello, el Instituto de Cultura de Barcelona ha impulsado un proceso de revisión y actualización del Plan de 1999. Se trata de un proceso de corresponsabilidad que ha contado con la participación y la complicidad de

los sectores implicados directa o indirectamente en el desarrollo cultural de la ciudad, a fin de identificar los procesos culturales de renovación urbana más significativos, detectar y priorizar las necesidades de cada sector y, finalmente, acabar definiendo los nuevos retos estratégicos para el futuro de la ciudad.

El Instituto de Cultura de Barcelona, al impulsar el proceso de actualización del Plan Estratégico del Sector Cultural, ha actuado desde el convencimiento de que es necesario comprender el entorno cambiante y las dimensiones cada vez más amplias del hecho cultural como premisas básicas para definir y desarrollar políticas culturales para el siglo XXI: un contexto cambiante, condicionado por transformaciones muy importantes en todo el mundo. Las tecnologías de la información y la comunicación, más allá de su capacidad instrumental, configuran un nuevo paradigma de sociedad en que todo lo que hasta hace poco era estable ha empezado a moverse. Las nuevas migraciones, las transformaciones económicas, los fenómenos asociados a la globalización y los problemas ambientales generan nuevas necesidades y nuevos retos, al tiempo que sitúan las ciudades como los territorios en que, de una forma más cruenta, se manifiestan las oportunidades y los peligros de la nueva era.

La cultura no es ajena a estos cambios: hay una tendencia a la banalización, a la sustitución de los contenidos artísticos por el concepto de entretenimiento y a la aparición de una poderosa industria multinacional mediática y de contenidos que copa los canales de difusión cultural y, sobre todo, impone códigos y formas de presentación. Es todo un conjunto de elementos sobre los que las políticas culturales ejercen, o deberían ejercer, un papel de contrapeso no siempre fácil y que hay que desarrollar desde la visión de las políticas culturales como proyecto de ciudad, ineludiblemente compartido con el conjunto de personas, instituciones y sectores que actúan diariamente en la cultura de Barcelona.

Carles Martí Jufresa

Regidor de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN
2. EL NUEVO CONTEXTO CULTURAL
3. LOS NUEVOS ACENTOS DE CULTURA
 - 3.1. La visión del nuevo Plan
 - 3.2. Los diez programas estructurantes del Plan
 - *Barcelona laboratorio*
 - *Cultura, educación y proximidad*
 - *Barcelona, ciudad lectora*
 - *Programa para el diálogo intercultural*
 - *Barcelona ciencia*
 - *Calidad de los equipamientos culturales*
 - *Conocimiento, memoria y ciudad*
 - *Capitalidad cultural de Barcelona*
 - *Conectividad cultural*
 - *Consejo de Cultura de Barcelona*
4. LA IMPLANTACIÓN Y EL SEGUIMIENTO DEL PLAN ESTRATÉGICO

1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo de políticas públicas democráticas ha permitido que, en los últimos 25 años, Barcelona haya sido protagonista de transformaciones de diversa naturaleza y magnitud.

Entre 1979 y 1985, con la llegada de la democracia a los ayuntamientos, en Barcelona se articula progresivamente una primera etapa de normalización, en la que se produce, en esencia, **una transformación de carácter político**. Es el momento de la salida de la clandestinidad de las actividades culturales contrarias al régimen franquista, pero también es el momento, después de la regularización de las actividades, en que aparecen los problemas propios de la ciudad, las carencias.

En esta primera etapa se desarrollan, prioritariamente, políticas que ponen el acento en la democratización de la cultura, en el acceso de la ciudadanía a las actividades culturales y en la descentralización del poder municipal. El equipamiento más emblemático de esta etapa es el centro cívico, a partir del cual se inicia la creación de una red que busca aproximar la cultura a todos los barrios y trabajar para la cohesión social en cada barrio de la ciudad. Por otro lado, esta etapa también se caracteriza por la apropiación y la ocupación del espacio público, motivo por el que se desarrollan políticas culturales que apoyan las fiestas y las manifestaciones culturales en la calle.

La segunda gran transformación de Barcelona es **una transformación de carácter económico**, que se manifiesta claramente entre los años 1986 y 1995. Barcelona pasa de ser una ciudad industrial a una ciudad de servicios, mientras se va desarrollando un sistema público cultural. Es el periodo que tiene sus referentes en los Juegos Olímpicos de 1992 y en el conjunto de transformaciones físicas de la ciudad que se derivan de ellos. Es una transformación que está estrechamente vinculada al desarrollo urbanístico de la ciudad, y en la que se pone el acento en las políticas de

equipamientos e infraestructuras de capitalidad. Es el momento de la creación de las grandes infraestructuras culturales nacionales en Barcelona, de la red de equipamientos culturales.

La transición a la ciudad del conocimiento, como consecuencia de la maduración de las dos etapas anteriores, define, durante el periodo comprendido entre 1996 y 2004, una tercera transformación urbana, que tiene como eje central **la consideración de la cultura como motor de desarrollo de la ciudad**. Es el momento en que se crea el Instituto de Cultura de Barcelona como organismo que lidera las políticas culturales en Barcelona y que, posteriormente, promueve el **Plan Estratégico del Sector Cultural**, con los principales agentes culturales privados, públicos y asociativos. Es el momento en que se da carta de naturaleza al concepto de industrias culturales, pero también es el momento en que se elabora y se empieza a poner en marcha uno de los principales factores de transformación cultural de la ciudad, el **Plan de Bibliotecas**, protagonista de la denominada "revolución silenciosa", que ha permitido convertir un equipamiento cultural obsoleto en un renovado instrumento de democracia cultural, que ha situado la proximidad como una de las condiciones necesarias de las políticas culturales del futuro.

El **Plan Estratégico de 1999** se caracterizaba por dos elementos básicos: la voluntad de que la cultura ocupara un espacio de centralidad en el marco de la estrategia de la ciudad, y el reconocimiento del vínculo entre la cultura y el desarrollo económico y tecnológico.

Sin entrar detalladamente en el balance del Plan hay que constatar que estos dos objetivos generales se han alcanzado. Por un lado, el imaginario de la ciudad y la concreción de la política municipal han otorgado a la cultura un espacio central, y por otro, se ha reconocido y aprovechado el papel de la cultura en el desarrollo económico y tecnológico de Barcelona (22@, años temáticos, Fórum Universal de las Culturas, etc.).

Los fundamentos de este nuevo Plan, sin menospreciar los anteriores, son diferentes: la cultura como argumento, la cultura como finalidad, y no sólo como un medio. Aunque los beneficios externos (económicos, sociales, tecnológicos) siguen siendo ciertos y válidos, ha llegado el momento de poner la cultura como finalidad de las políticas culturales. Estos nuevos acentos no niegan los anteriores, sino que, muy al contrario, los incorporan, del mismo modo que los de 1999 incorporaban las lógicas de las etapas anteriores de las políticas culturales desde el restablecimiento de la democracia.

2. EL NUEVO CONTEXTO CULTURAL

Todos somos protagonistas en la creación de una nueva topografía cultural y de un nuevo orden social, en que nosotros somos «otros», y necesitamos a los «otros» para existir. La hibridación ya no es discutible; es un hecho demográfico, racial, social y cultural.

Guillermo Gómez-Peña, *The New World Border*

La cultura es cada vez más importante para las ciudades. En este capítulo se presentan algunos de los elementos que dibujan un nuevo contexto para la cultura. El contexto no es sustancialmente diferente del que se mencionaba en el Plan de 1999, pero se puede afirmar que algunas tendencias se han acentuado y merecen ser destacadas de nuevo, como también procede analizar qué reflejo ha tenido cada una de las tendencias en Barcelona.

2.1. Cultura y mundialización

Existen muchos ejemplos de la creciente importancia de la cultura en el proceso de mundialización. Por un lado, quizá el más evidente en la realidad cotidiana es el de los movimientos de población. Hay un número creciente de población que mantiene fuertes vínculos con otras ciudades del mundo, a menudo su lugar de nacimiento, pero también con otros lugares de residencia anterior y con las ciudades de residencia de familiares o compañeros. La movilidad y las migraciones obligan a traducir a la escala local los retos sobre el diálogo intercultural. Los habitantes de una ciudad, hoy en día, ya no responden únicamente a una lógica *local*, sino también a situaciones generadas en otras geografías. Esta creciente diversidad obliga a replantearse los imaginarios y las políticas locales, y a incorporar en ellos (como ha hecho históricamente Barcelona), a los

nuevos habitantes. Por otro lado, esta diversidad comporta una mayor conectividad y, por consiguiente, un gran potencial para hacer que la diversidad sea «productiva».

La revolución tecnológica y, especialmente, las tecnologías asociadas a Internet exigen replantear los mecanismos de producción y de acceso a los bienes y a los servicios culturales. Un creciente número de población utiliza las nuevas tecnologías como medio para acceder a la producción cultural y como entorno de producción, difusión o comunicación. En los últimos años se han hecho más públicos los debates sobre la adecuación de las leyes de la propiedad intelectual a los nuevos entornos digitales. Se cuestiona qué nuevos equilibrios hay que encontrar entre los derechos asociados a la creación y los derechos asociados a la participación (y al carácter público de la cultura).

Los procesos de integración económica y de apertura de los mercados provocan el debate sobre el carácter excepcional de la cultura en el comercio, con temas como las cuotas de producción nacional, europea y de otros países, especialmente en el ámbito audiovisual. El antiguo debate sobre la excepción cultural se ha transformado en un debate sobre la diversidad cultural y la necesidad de encontrar los medios más apropiados para poder promover las expresiones culturales minoritarias.

Las crecientes desigualdades en la renta, así como las exclusiones que generan, se pueden asociar a una dimensión cultural. Se pueden constatar tendencias hacia una creciente segregación de la ciudadanía en la homogeneización de ciertas zonas de residencia, en la utilización de los espacios públicos o en el uso de algunos servicios, como la educación o, también, la cultura. Muchos han intentado e intentan instrumentalizar estas desigualdades para generar racismo o xenofobia.

2.2. Un mundo más urbano

La mundialización se articula alrededor de las ciudades. La población se sigue concentrando en los núcleos urbanos, tanto en las grandes

metrópolis del mundo en desarrollo (fruto del éxodo rural de sus países respectivos) como en los países ricos. Las ciudades crecen en extensión, y el gobierno territorial se vuelve complejo, dado que los límites municipales no se corresponden con los límites funcionales de las metrópolis.

Paralelamente, más que en ningún otro momento, la población pide unos gobiernos cercanos, responsables con la democracia y eficientes en sus servicios. Varios informes nacionales e internacionales, publicados en estos últimos años por la ONU o por la Unión Europea, por ejemplo, han reconocido que las ciudades tienen un papel de primer orden como elementos de democratización y de eficiencia. Dichos informes también señalan, y de una forma muy reiterada, las carencias de financiación de los gobiernos locales. Finalmente, piden mayor cooperación, entre los propios gobiernos locales y entre éstos (sobre todo los que conviven en una realidad metropolitana) y las administraciones nacionales y estatales.

Las ciudades son las depositarias de los grandes problemas de la mundialización. Sin las ciudades, estos problemas no pueden encontrar vías de articulación. Pero las ciudades no tienen, hoy por hoy, suficientes herramientas para hacer frente a esta situación.

2.3. Convivencia, interculturalidad y participación en la cultura

Las ciudades del siglo XXI reúnen a personas nacidas en otros lugares, con los que mantienen filiaciones estrechas y contactos constantes. Las ciudades del siglo XXI son multiculturales. Vivir en una ciudad significa vivir con extranjeros, es decir, con personas con las que no necesariamente compartimos la historia, los referentes, los símbolos, etc. En la historia ha sido siempre así, y la mundialización actual sólo acentúa y acelera un fenómeno que no es nuevo en las ciudades.

Hoy, las ciudades se plantean de qué manera el reconocimiento de la diferencia no tiene que producir discriminación y cómo se generan las mejores condiciones para que el «territorio» de la ciudad genere nuevas

identidades compartidas. En este sentido, la Agenda 21 de la cultura, por ejemplo, señala que es necesario tanto «la continuidad y el desarrollo de las culturas locales originarias, portadoras de una relación histórica e interactiva con el territorio», como «la expresión y la participación de las personas con culturas procedentes de la inmigración o arraigadas originariamente en otros territorios», dado que «este compromiso recíproco es el fundamento de los procesos de convivencia e interculturalidad que, de hecho, aunque sin este nombre, han contribuido a configurar la identidad de cada ciudad».

Barcelona ha aumentado el número de residentes nacidos en el extranjero, desde 29.354 personas en 1996 (el 1,9% de los residentes) a las 260.058 empadronadas en 2006 (el 15,9%). Este hecho comporta un cambio sustancial en la percepción de la ciudad por parte de los propios habitantes, en las prácticas culturales y en las estrategias de los agentes de la cultura.

El paso de las generaciones y la llegada de nueva población obligan a reformular, periódicamente, el pacto social sobre el que se construyen las ciudades. Barcelona ha basado su desarrollo en los últimos 25 años en un pacto social que tenía unas bases culturales que hoy es necesario repensar y proyectar hacia el futuro con unos horizontes temporales suficientemente amplios. Hay que analizar, por ejemplo, la participación de la ciudadanía en los equipamientos y los acontecimientos culturales. Por un lado, nos encontramos con un grueso significativo de consumidores y practicantes intensivos de la cultura, hacia los que se orienta la mayor parte de la oferta de equipamientos culturales de la ciudad; por otro lado, nos encontramos con una parte importante de la población no usuaria de la cultura relacionada con un «equipamiento cultural» (aunque quizá es consumidora cultural en su casa). Si es necesaria una mayor amplitud social de la participación en la cultura, entonces los proyectos encaminados a la generación de nuevos públicos y la relación entre los ámbitos y las instituciones de los mundos de la educación, el bienestar social, la cultura y el territorio se convierten en prioritarios.

2.4. Competencia y atractivo

La urbanización del mundo y la apertura de los mercados económicos ha comportado una acentuación de la competencia entre las ciudades para atraer inversiones económicas y humanas. Las ciudades hacen todo lo posible para acoger instituciones, organizaciones y acontecimientos internacionales, para captar flujos de turismo, para seducir a personal cualificado, etc. Las ciudades quieren mostrar las mejores condiciones, con una «oferta cultural rica», vinculada a una «alta calidad de vida», y la mejor imagen para atraer a capital y personal. Esta creciente competencia tiene un fuerte componente cultural.

A finales de los años setenta, un diagnóstico riguroso sobre el futuro de Barcelona, la energía contenida por 40 años de dictadura, un sólido pacto social, las nuevas instituciones democráticas y el esfuerzo de toda una generación dieron inicio a un periodo de más de 25 años que ha permitido a nuestra ciudad situarse en el mapa mundial de las ciudades. Barcelona se ha dotado de muchas de las infraestructuras necesarias y ha llevado a cabo con énfasis la «proyección» de la ciudad.

El atractivo de Barcelona ha tenido muchos efectos positivos (lo que en los últimos años se ha hecho más evidente), y también tiene algunos negativos: la concentración del turismo en algunas zonas específicas, la saturación de muchos espacios públicos, etc.

Dado que una parte muy importante del atractivo de Barcelona se basa en su oferta cultural (entendida en un sentido amplio, que incluiría tanto los equipamientos culturales de la ciudad como el patrimonio tangible e intangible, y donde los espacios públicos desarrollan un papel muy relevante), parece necesario considerar la importancia de una mirada cultural, desde el sector cultural de Barcelona, para el análisis y la propuesta de soluciones para estos retos.

2.5. Proyecto urbano y producción cultural

Las ciudades son los centros emisores de productos y expresiones culturales que pueden ser difundidos, potencialmente, en todo el mundo. Las industrias culturales y creativas (orientadas al mercado y gestionadas desde una visión empresarial), constituyen un peso muy importante en la base económica de muchas ciudades y siempre tienen una fuerte imbricación con los demás elementos del sistema cultural (orientado en buena parte al servicio público).

El reciente Plan Estratégico Metropolitano de Barcelona hace una apuesta decidida por el denominado «sector quinario», que incluye todas las actividades económicas que se basan en la generación o distribución de conocimiento, así como en los procesos de creatividad e innovación, como procesos fundamentales en su actividad. El mundo de la cultura (los creadores y productores culturales de la ciudad) forma sistema con todas las iniciativas que están relacionadas con el conocimiento.

El crecimiento de los diferentes sectores culturales de Barcelona ha evolucionado de forma positiva estos últimos años. Hoy es indiscutible que, de manera directa e indirecta, las actividades culturales son generadoras de valor añadido y creadoras de ocupación. La producción cultural hecha en Barcelona es bien vista en todo el mundo. En una gran mayoría de sectores de la cultura encontramos creadores, sobre todo europeos e iberoamericanos, pero también de otras partes del mundo, que manifiestan su interés por trabajar en Barcelona o por cooperar con los agentes culturales de la ciudad. El atractivo de Barcelona disfruta de un fuerte reconocimiento internacional. Esta situación comporta nuevos retos, relacionados con la apertura del sistema cultural de la ciudad a nuevos agentes (residentes en Barcelona o fuera de la ciudad) y con la formulación de nuevos modelos de gestión que permitan el desarrollo de todo tipo de proyectos culturales.

2.6. Equipamientos culturales

Los grandes equipamientos tendían, hasta no hace demasiados años, a orientar sus actividades a la excelencia en su campo, y a olvidar, o no priorizar, los proyectos que buscaban un impacto directo tanto en el barrio en el que están ubicados como en los públicos no fidelizados. Por otro lado, los equipamientos culturales de barrio o distrito (biblioteca, centro cívico, etc.) se remitían sólo a su círculo más inmediato y no orientaban ninguna de sus actividades hacia los habitantes de toda la ciudad.

Hoy en día, es posible dislocar estas escalas. Se constata que los grandes equipamientos se abren a la cooperación con una diversidad de agentes sociales y culturales. Se constata también que los equipamientos de barrio pueden convertirse en referentes en toda la ciudad en un tema especializado.

La finalización de los grandes equipamientos culturales de Barcelona ha permitido que éstos naveguen «a velocidad de crucero», que tengan las dificultades y los retos inherentes a unos equipamientos de este tipo. En muchos casos (museos, teatros, centros de arte, etc.), disfrutaban de las condiciones para que en ellos se realicen proyectos culturales equiparables a los de las ciudades de nuestra dimensión, y lo demuestran con las coproducciones que emprenden con sus homólogos (sobre todo europeos), y con la resonancia internacional que alcanzan muchas de sus producciones. Por otro lado, en los últimos años ha surgido toda una serie de iniciativas independientes que han obtenido buenas críticas y se han hecho un lugar en el ecosistema cultural de la ciudad. La actualización del Plan estratégico ha supuesto la realización de un esfuerzo para detectar los puntos fuertes y las carencias existentes en cada uno de los sectores culturales. En este sentido, se puede constatar que, en general, las condiciones para la producción cultural en Barcelona son actualmente mejores que en la última década del siglo XX. En el momento en que Barcelona está a punto de completar su dotación de grandes equipamientos culturales, al mismo tiempo, los habitantes de la ciudad

piden más proximidad a todos los equipamientos y servicios públicos, incluidos los culturales.

2.7. El nuevo marco para las políticas culturales y la Agenda 21 de la cultura

En los últimos años, un concepto ha articulado el debate en las políticas culturales. Se trata del concepto de «diversidad cultural». La UNESCO ha aprobado dos documentos (en 2001 y en 2005) sobre este tema. En el año 2001, la Declaración sobre la Diversidad Cultural, que pone de manifiesto: (a) la riqueza que, para el mundo, significa la existencia de una diversidad de culturas, y (b) la importancia de imbricar cultura, diversidad y derechos individuales, cerrando el paso al «relativismo cultural» que cuestiona los derechos humanos. En el año 2005, la UNESCO aprobaba la Convención sobre la Diversidad Cultural, un documento con valor jurídico que apuesta por un reequilibrio en la producción y la difusión de bienes y servicios, actualmente muy concentrados en algunos países ricos.

Paralelamente, el Programa de la Organización de las Naciones Unidas para el desarrollo titulaba el informe para el desarrollo humano del año 2004 «La libertad cultural en el mundo diverso de hoy», y afirmaba que toda política de desarrollo, en países ricos o países pobres, tenía que incorporar una dimensión cultural, basada en los derechos y las libertades fundamentales, con el objetivo de dar, a cada ciudadano del mundo, más herramientas para desarrollar el proyecto de libertad personal.

Aunque estos documentos tienen un impacto menor para las políticas culturales de las ciudades, sí que legitiman, al más alto nivel, por un lado, entender la cultura en su multiplicidad de expresiones que hay que respetar y promover, y por otro, el papel de la cultura no como un instrumento al servicio de otros objetivos, sino como una dimensión del desarrollo.

El Ayuntamiento de Barcelona propuso el 24 de febrero de 2006, por unanimidad por parte de todos los grupos del Plenario, una declaración

institucional en la que celebra la aprobación por parte de la UNESCO de la Convención sobre la Diversidad Cultural. En esta declaración, el Ayuntamiento de Barcelona se compromete «a reforzar el valor de la cultura como eje de desarrollo de la ciudad, promoviendo la diversidad de las expresiones culturales y fomentando la convivencia entre ellas».

Aprobada el 8 de mayo de 2004 por ciudades y gobiernos locales de todo el mundo «comprometidos con los derechos humanos, la diversidad cultural, la sostenibilidad, la democracia participativa y la generación de condiciones para la paz», la Agenda 21 de la cultura es la primera declaración sobre el desarrollo cultural a escala urbana, y ha sido ratificada por los plenarios municipales de ciudades como Bogotá, Montreal y Porto Alegre. Su aprobación ha dado lugar a la constitución de un grupo de trabajo en el seno de la organización mundial Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), que lleva a cabo el seguimiento de las iniciativas que, en todo el mundo, ejecutan la implantación de la Agenda 21 de la cultura.

La Agenda 21 de la cultura exige unas políticas orientadas a la participación activa de la ciudadanía en proyectos culturales y la necesidad de tener una mirada cultural sobre todos los proyectos de la ciudad (urbanísticos, económicos o sociales). La Agenda 21 de la cultura —cuyo texto se puede encontrar en el CD anexo a este documento— también pone el acento en aquellos valores que son intrínsecamente del mundo de la cultura: la memoria, la creatividad, la excelencia, el conocimiento crítico, el ritualismo, etc. Estos conceptos articulan el trabajo de los profesionales del mundo de la cultura, los cuales se convierten en imprescindibles para poner estos valores al servicio de los ciudadanos.

El día 21 de mayo de 2004, el Plenario del Ayuntamiento de Barcelona, mediante una medida de gobierno, aprobó por unanimidad su adhesión a la Agenda 21 de la cultura.

3. LOS NUEVOS ACENTOS DE CULTURA

El nuevo contexto, así como el análisis de la cultura en Barcelona, han permitido actualizar el Plan estratégico y formular nuevos retos, definir nuevos acentos de cultura y plantear propuestas de futuro para el desarrollo cultural de la ciudad.

3.1. La visión del nuevo Plan

El tránsito entre los siglos XX y XXI ha puesto de manifiesto la importancia y la trascendencia de la cultura como factor de desarrollo. Esta constatación ha provocado un crecimiento importante de los recursos públicos destinados a la cultura y, al mismo tiempo, ha fomentado una mayor centralidad de las políticas culturales en el conjunto de las políticas públicas. La cultura, considerada a menudo como un complemento más o menos decorativo en relación con el resto de los dominios de intervención pública, ha pasado a ser un factor clave para el desarrollo de las ciudades. Muchas metrópolis europeas se han encarado a las dificultades del eclipse de la sociedad industrial apostando por la cultura para hacer frente los retos de futuro.

Barcelona ha sido un referente internacional de esta estrategia durante los últimos años. Proyectos como el 22@, que apuesta por las industrias creativas, o la celebración de acontecimientos, como el año internacional Gaudí 2002, en favor del turismo cultural, o la articulación de la renovada red de bibliotecas para garantizar la igualdad en el acceso al conocimiento de todos los barrios de la ciudad, o la inversión continuada en la red de equipamientos culturales, manteniendo al mismo tiempo una oferta cultural de calidad, son algunos ejemplos de una intervención sostenida que ha buscado potenciar los efectos positivos de la cultura en el crecimiento económico y la cohesión social en la ciudad.

La visión del nuevo Plan apela a la dimensión cultural del desarrollo. Parte de la constatación de que el desarrollo de un territorio no sólo lo conforman el crecimiento económico, una justa distribución de la riqueza y la sostenibilidad ambiental, sino que también se sostiene en el desarrollo cultural. La importancia de esta constatación reside en la consideración de la cultura no como un instrumento, sino como una dimensión del desarrollo. De la cuidadosa combinación de estas cuatro dimensiones — riqueza, equidad, sostenibilidad y cultura—, se deriva el grado de desarrollo de una sociedad determinada.

La idea de desarrollo se identifica, primero, con la capacidad de aumentar la riqueza de una sociedad; inmediatamente se añade a ello la necesidad de que el desarrollo económico tienda a una justa distribución entre todas las capas sociales, y, a finales del siglo XX, la atención hacia fenómenos tan importantes como el agujero en la capa de ozono o el calentamiento del planeta obligan a incorporar los criterios de sostenibilidad en la concepción del desarrollo. A principios del siglo XXI, en un mundo que se explica especialmente desde paradigmas culturales, la concepción del desarrollo tiene que incorporar la dimensión cultural.

Pero este ejercicio encuentra ciertas dificultades, ya que es difícil definir los parámetros para la medición del desarrollo cultural. Del mismo modo que el PIB se convierte en el indicador por excelencia del crecimiento económico de una sociedad, y el IDH (indicador del desarrollo humano) promovido por el PNUD, se ha convertido en uno de los indicadores más fiables para analizar la desigualdad, tendríamos que preguntarnos qué indicadores miden el desarrollo cultural de una sociedad. Es una cuestión difícil de resolver con la misma precisión que en el resto de las dimensiones del desarrollo, pero esta dificultad metodológica no puede anular los valores intrínsecos de la cultura en relación con el crecimiento de una sociedad determinada.

El desarrollo cultural exige tener en cuenta, al menos, cinco dimensiones: la libertad de los individuos y las comunidades para expresarse —la libertad cultural en una ciudad diversa—; las oportunidades de los creadores para desarrollar todas sus potencialidades y proyectarlas —la ciudad creativa—; la riqueza y la variedad de agentes y actores culturales en un equilibrio entre mercado cultural y espacio institucionalizado por la cultura —un ecosistema cultural denso y productivo—; la preservación de la memoria a través del patrimonio acumulado —la ciudad en el tiempo—, y finalmente, la preservación del espacio público como lugar de encuentro, diálogo e intercambio —la ciudad es espacio público—.

Es difícil establecer indicadores fiables y precisos sobre estos vectores, pero, en cambio, es posible impulsar políticas e iniciativas que incentiven la mejora en estas direcciones. Para ir acotando el marco de acción, consideramos la articulación del sistema cultural urbano en tres estratos. El primero, el más amplio y poco sistematizado, lo denominamos el de la proximidad. Es el estrato de las interrelaciones culturales de los ciudadanos, en el que se sitúan las prácticas y los consumos culturales, y en el que se ubica la participación activa en la vida cultural de la ciudad. Es la esfera de los ciudadanos y sus múltiples relaciones y negociaciones culturales. El segundo —en cierto modo, un subgrupo del primero—, lo configura el sistema de producción cultural, lo que denominamos sector de la cultura: empresas, instituciones públicas, asociaciones profesionales, medios especializados, críticos, etc.; todos ellos responsables de las diferentes funciones y los distintos papeles necesarios para la producción de servicios y productos culturales. Finalmente, señalamos un tercer estrato, que se deriva de los dos primeros y que correspondería a la calidad o la excelencia. Es el estrato ocupado por producciones o proyectos que son excelentes, que destacan de una manera incontestable por su calidad y su capacidad simbólica. Cualquier sistema cultural aspira a extender este nivel.

Hay que destacar que cualquier intervención en uno de los tres ámbitos afecta a los demás: más cultura en los barrios tiene que facilitar la emergencia de nuevos públicos, que alimentarán el sistema de producción y que, al mismo tiempo, son el vivero para nuevos creadores. Articular el nivel intermedio —básicamente lo que se ha hecho durante más de 20 años de democracia—, tiene que facilitar la excelencia y, al mismo tiempo, ir ampliando la base sobre la que apoyarse. Sin embargo, las políticas culturales desarrolladas en Barcelona en los últimos 25 años (y el Plan estratégico de 1999 es la muestra más significativa de ello) han puesto el acento —en un contexto y en unas condiciones que seguramente así lo determinaban— en actuaciones para favorecer y consolidar el sistema de producción cultural de la ciudad (equipamientos públicos, ayudas y subvenciones a los agentes culturales, generación de plataformas de difusión estables, etc.).

La nueva realidad y los retos del futuro, detectados en el diagnóstico y en los debates realizados en las mesas de articulación del Plan, han llevado a la conclusión de que conviene priorizar el binomio PROXIMIDAD-EXCELENCIA, en un contexto de diversidad cultural y de complejidad creciente en las dinámicas culturales de la ciudad.

Esta doble propuesta tiene que servir, también, para mejorar el sistema de producción y difusión de la cultura, pero, por ahora, los retos culturales se mueven en los límites: por un lado, en la capacidad de generar condiciones para la convivencia en un entorno cada vez más diverso; y por otro, en la capacidad de ser excelente, de dedicar todas las capacidades y energías disponibles a facilitar condiciones para la calidad de las producciones y los proyectos culturales.

A continuación se describen las tres líneas de trabajo que propone el nuevo Plan.

3.1.1. Una apuesta por la proximidad

Proximidad apela a tres consideraciones. Por un lado, responde a un eje territorial, de desarrollo de la acción cultural en los barrios, en los territorios de la proximidad. Por otro lado, hace referencia a un eje social, en el sentido de aproximar a unos ciudadanos cada vez más diferentes. Finalmente, proximidad tiene que ver con la consecución de un sistema cultural más cercano y orientado a los ciudadanos, o sea, que también responde a un eje cultural.

Articular programas culturales de proximidad tiene que servir, básicamente, para cumplir tres objetivos:

- ✓ Fomentar **entornos urbanos favorecedores de la interacción** entre ciudadanos para garantizar la **convivencia**.
- ✓ Fomentar la **igualdad de acceso a los bienes y contenidos culturales**.
- ✓ Garantizar las **oportunidades** para que cualquier ciudadano pueda **desarrollar sus capacidades expresivas**.
- ✓ Incentivar el uso de las **tecnologías de la información i la comunicación** en los distintos sectores de la cultura

Apostar por el despliegue de estos tres objetivos implica reforzar y articular la red de programas y equipamientos extendidos en los diferentes barrios de la ciudad, aumentando la densidad de iniciativas culturales por todo el territorio urbano.

3.1.2. Calidad y excelencia en la producción cultural en la ciudad

Una política cultural excelente es aquella que pone la cultura al alcance de todos. Pero, al mismo tiempo, una política cultural para la excelencia también quiere decir una política cultural capaz de crear las condiciones para que sea posible alcanzar la máxima calidad en las producciones culturales. Ser excelente quiere decir sobresalir respecto a los puntos fuertes y las carencias de un contexto, llegar a destacar mediante el talento y la disciplina, la creatividad y el ingenio, y también la visión y la determinación.

Si fuera posible encontrar el indicador que midiera con precisión el desarrollo cultural de una ciudad, tendría que incorporar, entre otros muchos vectores, la capacidad de ser excelente, de situarse por encima de la media en algunas disciplinas. Para una ciudad como Barcelona que, en cierto modo, tiene que dar por terminada una fase de normalización, en la que se ha dotado de las infraestructuras, los recursos y los agentes culturales necesarios, uno de sus principales retos debe ser la calidad en todas sus dimensiones, La calidad o la excelencia hay que buscarlas en varios ámbitos de la vida cultural de la ciudad, con dos grandes objetivos:

- ✓ **Mejora de las condiciones para que los creadores dispongan de los medios necesarios para desplegar todo su potencial.** En este terreno hay mucho camino por recorrer, poniendo el énfasis en los espacios y dispositivos dedicados a la producción, así como en el aumento de sus recursos y posibilidades.
- ✓ **Mejora continuada de las programaciones de todos y cada uno de los equipamientos y programas públicos de la ciudad,** actualizando el sentido de sus actuaciones en función de las características del contexto actual y la mejora progresiva de la calidad. Esta constatación implica la necesidad de iniciar acciones de investigación que exploren territorios diferentes para la acción cultural. A menudo, las instituciones

culturales, situadas en un activismo hiperactivo, no dedican el tiempo y la energía suficientes a la inversión de futuro, indispensable para mejorar su posición en relación con la calidad o la excelencia.

3.1.3. Un ecosistema cultural más conectado

Barcelona se ha caracterizado estos últimos años por una explosión de agentes culturales de una enorme diversidad. Equipamientos e instituciones públicos conviven con industrias culturales de todo tipo; una convivencia que no sólo implica compartir espacio, sino que a menudo provoca interacciones y complementariedades difíciles de encontrar en otros entornos urbanos mucho más compartimentados.

La metodología de la planificación estratégica expresa la voluntad de continuar dibujando horizontes compartidos, en los que la densidad del ecosistema es la mejor garantía para el desarrollo cultural de la ciudad. Es necesario, por lo tanto, seguir apostando por un modelo en el que conviven tipologías de agentes culturales muy diferentes y en el que las funciones se complementan en un diálogo fértil y creativo.

El elemento en el que hay que poner el acento es el de la conectividad. Un sistema cultural que cada vez es más abierto y con interacciones más complejas exige que los agentes culturales mejoren su capacidad de conexión a diferentes escalas. Esto es válido para las industrias y su capacidad de expandirse a otros territorios a través de colaboraciones y alianzas estratégicas; es válido para los colectivos artísticos y la posibilidad de ampliar sus circuitos de difusión a escala catalana, española, europea e internacional, y es válido para las instituciones culturales públicas, que cada vez necesitan más socios para seguir ampliando su capacidad de producción cultural. La apuesta por aumentar la conectividad del sistema cultural barcelonés es clave.

Cuando hablamos de conectividad hablamos de las dinámicas de conexión de los diferentes agentes culturales entre sí y a las diferentes escalas territoriales. Barcelona tiene que promover una política cultural que genere sistemas de colaboración y trabajo conjuntos entre los agentes y los equipamientos de diferentes escalas y sectores. En la ciudad convergen un gran número de creadores, colectivos, asociaciones, grupos de investigación, equipamientos públicos y privados, espacios de producción independiente, programas educativos, estudios, festivales internacionales y publicaciones especializadas de todo tipo. Las dinámicas de conectividad tienen que servir para incentivar, mantener, reforzar y consolidar las redes existentes en torno a la gran cantidad de agentes en los sectores culturales de la ciudad, así como para crear otras nuevas.

La conectividad, además, tiene que facilitar el trabajo a escala local, metropolitana, nacional, estatal e internacional. En este sentido, la conectividad debería tener lugar a las diferentes escalas del territorio, en el ámbito local entre todas las entidades locales y en el ámbito internacional a través de las redes culturales internacionales. Así pues, hay que articular una red local distribuida por el territorio que al mismo tiempo se vincule de forma clara con redes internacionales ya existentes.

Por lo tanto, conectividad apela a tres objetivos:

- ✓ Aumentar la conectividad en las **diferentes escalas territoriales**, en los ámbitos metropolitano, catalán y estatal.
- ✓ Garantizar las condiciones para la proyección **internacional**, favoreciendo políticas de **coproducción e intercambio**.
- ✓ Incentivar el uso de las **tecnologías de la información y la comunicación** en los diferentes sectores de la cultura.

3.2. Los diez programas estructurantes del Plan

Proximidad, excelencia y conectividad se deben desarrollar mediante la articulación de programas que, partiendo de la realidad existente y poniendo el horizonte a medio y largo plazo, ayuden a dar forma, a estructurar las diferentes acciones que hay que poner en marcha.

Son, por lo tanto, programas estructurantes de varias agrupaciones de proyectos que deben permitir materializar la visión del Plan estratégico y hacer tangible y evaluable el despliegue de los tres acentos identificados en el proceso de actualización del Plan.

Los programas estructurantes son:

1. BARCELONA LABORATORIO
2. CULTURA, EDUCACIÓN Y PROXIMIDAD
3. BARCELONA, CIUDAD LECTORA
4. PROGRAMA PARA EL DIÁLOGO INTERCULTURAL
5. BARCELONA CIENCIA
6. CALIDAD DE LOS EQUIPAMIENTOS CULTURALES
7. CONOCIMIENTO, MEMORIA Y CIUDAD
8. CAPITALIDAD CULTURAL DE BARCELONA
9. CONECTIVIDAD CULTURAL
10. CONSEJO DE CULTURA DE BARCELONA

1. BARCELONA LABORATORIO

Barcelona laboratorio es un programa para potenciar todas las condiciones que hacen posible ampliar la base creativa de la ciudad, en todos los ámbitos de la expresión artística y del pensamiento.

Barcelona laboratorio pretende incrementar el apoyo a la creación como condición necesaria para un mejor desarrollo cultural de la ciudad.

Una ciudad laboratorio es una ciudad que hace una apuesta por todas las iniciativas (asociativas, privadas, públicas) que de manera cotidiana hacen posible la existencia de espacios de riesgo, de prueba y ensayo, y de experimentación en todo tipo de lenguajes artísticos.

Los centros y equipamientos de *Barcelona laboratorio* tienen que fomentar la visibilidad de la creación artística, interaccionando con los circuitos y sistemas de difusión, locales y globales. Y, finalmente, tienen que potenciar la formación, las residencias y los intercambios entre artistas.

Proyectos de *Barcelona laboratorio*

⇒ Fábricas para la creación

Red de espacios orientados al ensayo y la creación en los diferentes ámbitos artísticos de la ciudad: artes visuales, música, teatro, danza, circo, literatura y audiovisuales. A ubicar en recintos industriales en desuso, como la Fabra i Coats (Sant Andreu) o la Escocesa (Poblenou). Una apuesta que incluye:

- ◆ Mantenimiento y mayor impulso a la línea de **cesión de espacios** públicos a colectivos, compañías o grupos de creación, a través de **contratos-programa**.

- ◆ **Apoyo, protección y acompañamiento** de todas las **iniciativas** ya existentes que, desde la base social (comunitaria, asociativa, privada, etc.), están creando condiciones de emergencia creativa y que, en definitiva, están creando condiciones para la riqueza y la complejidad del ecosistema creativo de la ciudad.
- ◆ Articular un conjunto de medidas para facilitar el acceso a **espacios** que puedan ser empleados por los creadores, con unas **condiciones más asequibles** que las que ofrece el mercado.
- ◆ Ampliación de los espacios y de los servicios del **Hangar**, en Can Ricart, en un marco de cooperación con la Asociación de Artistas Visuales de Cataluña.
- ◆ Consolidación de las "**Golfes de Can Fabra**" como espacio de producción de artes escénicas.

⇒ Centro para las artes visuales

Creación de un nuevo centro de producción y difusión para los creadores emergentes, situado en un espacio intermedio entre el equipamiento de base y el museo. Este centro se constituirá a partir de la trayectoria y la experiencia del Centro de Arte Santa Mónica y de La Capella Exposiciones.

⇒ Ciudad del Audiovisual

Construcción y puesta en marcha, en el marco del proyecto 22@, de la Ciudad del Audiovisual en la antigua factoría de Ca l'Aranyó, que incluirá los estudios de Comunicación de la Universidad Pompeu Fabra. Este equipamiento, que contará con la vinculación de agentes privados y públicos, con el apoyo del Plan Estratégico Metropolitano de Barcelona, será un motor básico de la industria audiovisual de

Barcelona y de Cataluña, así como un centro fundamental para la producción de contenidos de calidad.

⇒ Centro de creación y producción multimedia (*Media Lab*)

Creación de un nuevo centro de formación, investigación y producción de *media art* o arte multimedia, orientado a articular, potenciar y difundir las manifestaciones artísticas vinculadas a los nuevos soportes tecnológicos y digitales (arte en red, *mobile art*, *bio art*, *robotic art*, *software art*, etc.). Este centro promoverá la relación entre arte, investigación e industria, organizando seminarios, conferencias, festivales y exposiciones; actuando para tejer una red de colaboradores, colectivos e instituciones de la ciudad y de fuera de ella. Al margen del espacio físico y las infraestructuras, este nuevo centro impulsará un programa de ayudas a la producción de proyectos artísticos.

⇒ Circo y creación

- Ampliación de los espacios y servicios del Ateneu tiene que reforzar su condición de equipamiento de referencia a escala estatal e internacional, especialmente en su condición de centro de formación en las artes circenses.
- Creación de un centro de ensayo y apoyo a la creación para el circo, que cubra las carencias de esta tipología de espacios en la ciudad.

⇒ Espacios intermedios para las artes en movimiento

Elaboración de un plan para que la ciudad pueda disponer, a medio plazo, de espacios intermedios (entre el centro de iniciación y el centro de las artes de movimiento) para la práctica, el ensayo y la producción, así como para las artes en movimiento.

⇒ Barcelona-Catalunya Film Commission

El desarrollo de la Barcelona-Catalunya Film Commission, en un marco de cooperación institucional entre la Generalitat de Catalunya y el Ayuntamiento de Barcelona, tiene que acentuar todos los servicios orientados al apoyo a la creación audiovisual local. Igualmente, tiene que consolidar la ciudad de Barcelona en el ámbito de la producción audiovisual.

⇒ Línea de mejora del apoyo a la producción

Mejora en las líneas de apoyo económico a la industria cultural local orientadas a fomentar su producción.

2. CULTURA, EDUCACIÓN Y PROXIMIDAD

Conectar cultura y educación es la principal estrategia para favorecer un desarrollo integral. En este sentido, *Cultura, educación y proximidad* es una apuesta para articular una red de equipamientos que lleven a cabo, como función prioritaria, la formación artística, priorizando especialmente la actividad de sensibilización e iniciación a los lenguajes artísticos, sea como práctica amateur, sea como práctica dirigida a la formación para la profesionalización.

La intención de este programa es ampliar las posibilidades y oportunidades de los ciudadanos de iniciarse en las prácticas culturales de todo tipo (música, danza, teatro, artes visuales, etc.) como mecanismo de expresividad individual y colectiva.

Proyectos de *Cultura, educación y proximidad*

⇒ Plan de escuelas de formación artística

Despliegue de una red de centros, públicos y privados, especializados en la formación artística y la práctica cultural. El conjunto de centros de esta tipología se dirige a personas de todas las edades, y pone especial énfasis en articular programas de formación artística con escuelas e institutos. La red estará formada por:

- Nuevas escuelas de artes públicas (incluye música, teatro, danza, artes visuales, circo, etc.).
- Centros privados y asociativos preexistentes que ofrecen formación de iniciación y elemental.

⇒ Red de centros culturales de proximidad

Articular una red de centros culturales de proximidad que ofrezcan oportunidades y recursos para la práctica cultural, a partir de la dotación de mejores recursos para los centros cívicos que han desarrollado una clara orientación y una trayectoria de centro cultural.

Con una clara vocación de incidir en el territorio, estos centros articularan una oferta formativa de calidad, talleres para el ensayo y la expresión artística amateur, así como espacios de pequeño y mediano formato para la difusión cultural.

La Red de centros culturales de proximidad quiere estimular la participación cultural de la ciudadanía en los diferentes barrios de la ciudad, actuando como plataforma de conexión con otros circuitos, proyectos y oferta cultural de Barcelona.

⇒ Programa de coordinación entre educación y cultura

Programa destinado a incrementar y mejorar las relaciones entre educación y cultura, para fomentar nuevos públicos para la cultura e impulsar la práctica artística en todos los ámbitos, especialmente el escolar, incluyendo proyectos como:

- ◆ Uso para actividades culturales de los equipamientos y recintos educativos fuera del horario escolar.
- ◆ Incremento de la coordinación de proyectos entre las bibliotecas escolares y las bibliotecas públicas.
- ◆ Apoyo e impulso a los programas culturales de los centros de educación secundaria.
- ◆ Mejora de la calidad pedagógica de la oferta cultural en general.

⇒ Iniciativas para la ampliación de público para la cultura

Apoyo al desarrollo de iniciativas para incrementar el público de la cultura, como el apoyo a clubes de consumo cultural, buscando el vínculo con los medios de comunicación y, en especial, con la televisión.

- Recurrir al Carnet de Bibliotecas como mecanismo para la ampliación de públicos.
- Apoyo a las iniciativas ya existentes, como el Club TR3SC

⇒ Programa de arte y espacio público

Desarrollo de proyectos que acentúen la relación entre arte y espacio público, potenciando el papel de dinamizador social del arte y su capacidad para generar procesos positivos de interacción ciudadana.

3. BARCELONA, CIUDAD LECTORA

Programa que tiene como objetivo, junto con el obligado despliegue municipal del Plan de Bibliotecas, mantener vivo el compromiso de la ciudad con la lectura y el sector editorial, así como consolidar Barcelona como ciudad de referencia internacional en la promoción y en la calidad formativa del aprendizaje de la lectura.

Barcelona, ciudad lectora nace con la intención de fortalecer la afición lectora ciudadana, especialmente mediante la aplicación del Plan de Bibliotecas; de impulsar el sector editorial de la ciudad, buscando la complicidad de los medios de comunicación; incluyendo al mismo tiempo la vocación de reforzar la creación literaria; y, finalmente, estableciendo políticas e inversiones que fomenten la lectura y la difusión del libro, así como el pleno acceso de toda la ciudadanía a la producción escrita, global y local.

Proyectos de *Barcelona, ciudad lectora*

⇒ Ampliación del mapa de bibliotecas

La extensión de las bibliotecas por toda la geografía de la ciudad tiene que continuar hasta conformar una red de más de cuarenta centros. La actualización del Plan de Bibliotecas tiene que situar un nuevo horizonte, a largo plazo, para esta red de centros culturales de proximidad.

⇒ Puesta en marcha de la Biblioteca Central Urbana

La construcción de la Biblioteca Central Urbana en los terrenos de la estación de Francia, a cargo del Ministerio de Cultura, resolverá uno de los déficits históricos de Barcelona, ya que es una de las tres únicas capitales de provincia del Estado que no disponen de este

equipamiento. Este nuevo equipamiento, que se pondrá en marcha con el apoyo de la Generalitat de Catalunya, será la cabeza de la red de bibliotecas de la ciudad, con las funciones de coordinación y apoyo al resto de bibliotecas de Barcelona y como observatorio de la lectura pública en la ciudad.

⇒ Apoyo al Plan de Bibliotecas Escolares

Potenciar el Plan Municipal de Bibliotecas Escolares, para favorecer que los niños sean los protagonistas de su proceso de aprendizaje, permitiéndoles el acceso a todo tipo de recursos para fomentar su capacidad de investigación. Promover que el alumnado se apropie de la lectura como fuente de placer y vehículo de acceso a la cultura, facilitando la labor de los equipos docentes, en un marco de coordinación estable entre la biblioteca escolar y la biblioteca pública.

⇒ Mesa del sector editorial

En la línea ya contrastada con el éxito del Año del Libro y la Lectura, hay que seguir abriendo marcos de colaboración entre la esfera pública y la privada. En este sentido, se impulsará la creación de una mesa permanente del sector editorial que coordine la participación del sector público y el privado en actividades literarias y que recoja las necesidades del sector, como la ampliación de la concertación de acciones con las bibliotecas o el impulso de la presencia del sector editorial local en las ferias internacionales.

⇒ Plan de librerías de Barcelona

Potenciar un plan integral de los librerías de la ciudad que impulse la participación de las librerías en la vida pública, reconozca su labor en la difusión y la promoción del libro, y ponga de relieve la dimensión de las librerías como una de las condiciones que garantizan la «bibliodiversidad» en la ciudad.

⇒ Línea de apoyo a festivales y encuentros literarios

Apoyo a la celebración del conjunto de iniciativas y festivales que han convertido Barcelona en una ciudad líder en cuanto a acontecimientos literarios.

⇒ Lectura y medios de comunicación

Acciones de apoyo a todos los espacios y canales que permiten que los ciudadanos disfruten de programas semanales de televisión, prensa y radio realizados en Cataluña y que giran en torno al libro y la lectura. Este programa quiere fortalecer el compromiso de los medios de comunicación en la difusión de las actividades de lectura pública que se hacen en la ciudad (desde los equipamientos públicos y privados), en una sección permanente en las carteleras de los periódicos y en los espacios de agenda de las radios y las televisiones.

4. PROGRAMA PARA EL DIÁLOGO INTERCULTURAL

Puesta en marcha de un programa de larga duración que desarrolle la protección de la diversidad cultural y la promoción de espacios y procesos para el diálogo intercultural en el conjunto del sistema cultural de la ciudad; buscando la complicidad de las instituciones, los equipamientos, los acontecimientos y los agentes culturales principales de la ciudad e implicando, en especial, a las asociaciones, los colectivos y los agentes culturales recién llegados a Barcelona.

Proyectos del Programa para el diálogo intercultural

⇒ Proximidad y diálogo intercultural

Facilitar que todos los equipamientos e infraestructuras del sistema cultural elaboren y pongan en marcha proyectos y acciones para incrementar el diálogo intercultural.

⇒ El mundo en Barcelona

Programa que promueve la diversidad y el diálogo cultural en Barcelona, a partir de la organización de proyectos y actividades en torno a diferentes regiones culturales del mundo. Este programa pretende ofrecer una mirada urbana y contemporánea de la realidad cultural del mundo, eludiendo visiones reduccionistas centradas únicamente en los elementos folclóricos y tradicionales de las diferentes culturas. El programa *El mundo en Barcelona* impulsará la presencia de las culturas de origen de los nuevos barceloneses.

⇒ 2008 Año Internacional del Diálogo Intercultural

La convocatoria efectuada por el Consejo de Europa identificando 2008 como el Año Internacional del Diálogo Intercultural tiene que ser el marco idóneo para fijar las bases conceptuales y programáticas que

hay que desplegar en los próximos años en relación con el diálogo intercultural.

⇒ Fórum del Mediterráneo

Promover la realización anual de un encuentro de agentes culturales del Mediterráneo (programadores, creadores, gestores y responsables de instituciones, equipamientos, redes, colectivos y entidades), dirigido a fomentar la cooperación cultural y a incentivar las coproducciones, los intercambios y las residencias. En colaboración con el IEMed y la Casa Árabe.

⇒ Centro de Acogida Lingüística

Apoyo y potenciación del Centro como garantía de una acogida efectiva, en un contexto de incremento de la diversidad cultural y de fomento de la convivencia, en el que la lengua tiene un papel fundamental como elemento de integración y participación. Acentuación de la dimensión de la lengua catalana como instrumento de igualdad de oportunidades, de cohesión social y de ciudadanía.

⇒ Linguamón - *Casa de les Llengües*

Impulso a Linguamón - Casa de les Llengües, creado en el 2006 por la Generalitat de Catalunya, como plataforma para la sostenibilidad lingüística; como espacio para facilitar la presencia de las lenguas en el ciberespacio y con equipamiento útil para proyectar internacionalmente modelos de éxito en la gestión del multilingüismo. Se ha previsto la ubicación de Linguamón en Can Ricart.

⇒ La Mercè y las fiestas de la ciudad

Desarrollar la faceta de las fiestas de la ciudad como encuentros de convivencia y de práctica real de interculturalidad, reforzando los valores del civismo y de la participación democrática. A parte de la Mercè, la Cavalcada de Reis, Santa Eulalia o el Carnaval, esta

dimensión debería desarrollarse también en los actos festivos de cada distrito y barrio de Barcelona.

5. BARCELONA CIENCIA

Programa para acercar la cultura científica a toda la ciudad y para acentuar, por la vía de los proyectos y programas impulsados desde las instituciones públicas, la visión de la ciencia como parte indisociable de la definición de cultura, junto con las artes y las humanidades.

Barcelona ciencia se propone mejorar la contribución de la cultura científica a la promoción de una ciudadanía más activa y crítica, consolidar la imagen pública de la investigación y la innovación como actividades generadoras de desarrollo, propiciando nuevas vocaciones científicas, y proyectar internacionalmente Barcelona como ciudad de ciencia.

Proyectos de *Barcelona ciencia*

⇒ Ciencia y proximidad

Línea de apoyo a programas que incentiven la presencia de la ciencia en los centros culturales y espacios de la ciudad, como las bibliotecas y los centros culturales de proximidad, y especialmente todos los programas que vinculen estos equipamientos culturales con los centros escolares mediante la ciencia.

⇒ Barcelona ciencia 2007

El programa *Barcelona ciencia 2007* será un impulso al conjunto de intenciones del programa *Barcelona ciencia*. Por lo tanto, pretende que toda la ciudad tenga la oportunidad de conocer, disfrutar y opinar sobre lo que significa hacer ciencia hoy en día y cuál es el impacto de sus aplicaciones en la vida cotidiana. El programa incluye actividades de formato muy variado por toda la ciudad: acontecimientos festivos, exposiciones, conciertos, espectáculos, talleres, cursos, itinerarios por la ciudad, etc., organizados por instituciones, entidades, centros de investigación y centros educativos de la ciudad.

⇒ Museo de Historia Natural de Cataluña

Impulsar el proceso de transformación de los centros de ciencias naturales de Barcelona (Museo de Ciencias Naturales de la Ciutadella, Instituto Botánico y Jardín Botánico) hacia el nuevo Museo de Historia Natural de Cataluña, manteniendo al mismo tiempo la labor de promoción de estos espacios y sus actividades como uno de los elementos articuladores de la cultura científica de la ciudad.

⇒ Tiquet ciencia

Puesta en marcha del Tiquet ciencia, como plataforma de cooperación entre los principales museos y equipamientos de difusión científica de Barcelona, a partir de la oferta de una entrada única que permita el acceso a los principales centros de la ciudad. Siguiendo el ejemplo de otras iniciativas ya consolidadas en la ciudad, como el Articket, el Tiquet de ciencia será una entrada integrada, que permitirá el acceso a las colecciones permanentes y a las exposiciones temporales, con un precio que suponga un descuento significativo y para un periodo amplio de tiempo.

6. CALIDAD DE LOS EQUIPAMIENTOS CULTURALES

Programa de refuerzo del sistema de equipamientos culturales de Barcelona en su dimensión de instrumentos de producción de cultura y de conocimiento, poniendo en marcha múltiples acciones que impliquen más calidad y excelencia en los centros ya existentes; crecimiento en superficie y en infraestructura; y una mayor inversión en adquisiciones y acondicionamientos, así como en la capacidad de producción y de gestión. Este programa quiere reforzar la dimensión educadora de los equipamientos culturales de la ciudad, aumentando la conexión con el territorio, la proximidad, el crecimiento en accesibilidad y la ampliación de público, la interculturalidad, la cooperación cultural, el intercambio y la proyección internacional.

Proyectos de Calidad de los equipamientos culturales

⇒ Fomento de la dimensión educadora y de proximidad de los equipamientos culturales de la ciudad

Incrementar la orientación de los centros y eventos culturales hacia nuevos públicos, fomentando nuevas formas de relacionar oferta i demanda cultural. La mejora de la estrategia educativa por parte de los centros culturales es uno de los elementos centrales de este programa.

⇒ Ampliación de los programas de residencia artística en los equipamientos culturales de la ciudad

Promover la acentuación de las residencias artística como línea cotidiana de trabajo de los equipamientos culturales de la ciudad.

⇒ Línea de financiación para la ampliación de los fondos patrimoniales

Poner en marcha una línea específica de financiación que permita aumentar las actuales colecciones de los equipamientos públicos, acentuando su dimensión de herramienta para la documentación, los estudios y la investigación de los campos del conocimiento artístico, histórico, científico y técnico.

⇒ Plan de apoyo a las salas de música en vivo

Elaboración y puesta en marcha de un conjunto de acciones orientadas a poner en valor las salas de música en vivo de la ciudad como equipamientos culturales y a resolver las carencias de carácter infraestructural.

⇒ Programa de mejora y adecuación de espacios culturales

- Desarrollo del Plan de rehabilitación y equipamiento de teatros privados para el periodo 2006-2010, en el marco de cooperación institucional con la Generalitat de Cataluña.
- Remodelación del Museo Frederic Marès (segunda fase).
- Apertura del Museo Picasso por la calle de los Flassaders.
- Adecuación del entorno exterior del Auditorio y del Teatro Nacional de Catalunya.
- Rehabilitación del antiguo teatro del CCCB.
- Incorporación al conjunto del MACBA del edificio Pantalla y orientación de su infraestructura y sus servicios a las funciones de centro de documentación.
- Rehabilitación del Teatre Lliure de Gràcia.
- Rehabilitación del antiguo Teatro Español, en el Paral·lel, desarrollando su dimensión de equipamiento público gestionado en colaboración con la iniciativa privada.
- Programa de apoyo a espacios y equipamientos privados y asociativos que llevan a cabo una función de apoyo a la

creación emergente y que no reúnen condiciones para ser incluidos en el Plan de rehabilitación y equipamiento de teatros. Este programa tiene que permitir el apoyo a espacios singulares y de difícil catalogación que, pese a ello, contribuyen a la riqueza del ecosistema cultural de base, en cualquier ámbito de la creación artística.

⇒ Apoyo a la gestión cultural

Nuevo impulso a la gestión cultural, con el objetivo de que los profesionales de la cultura de Barcelona alcancen los grados más altos de competencia y cooperación; mediante el trabajo de aspectos como la formación continua, la identificación de buenas prácticas, el trabajo en red, la conectividad entre las organizaciones de profesionales, el fomento de intercambios entre las instituciones culturales de Barcelona y entre éstas y sus homólogas de ciudades catalanas, españolas y europeas.

⇒ Impulso a la futura Ley de mecenazgo

Impulso a la formulación de una ley que fomente la financiación privada —empresarial y particular— a instituciones y proyectos culturales, y que facilite la cooperación entre los sectores económicos de la sociedad y la cultura.

⇒ Cultura y acceso fácil

Programa de impulso y mejora de las condiciones de acceso a la cultura por parte de las personas con disminución, que incluye la progresiva incorporación de servicios especiales, la adecuación de espacios o determinadas líneas de programación.

7. CONOCIMIENTO, MEMORIA Y CIUDAD

Programa de estrategias y nuevos proyectos para acentuar la relevancia del patrimonio cultural de Barcelona como instrumento para la construcción de relatos y visiones compartidas sobre la ciudad. Para impulsar el patrimonio y su dinamización, para actualizar y adaptar su gestión a los estándares contemporáneos de conservación, producción y comunicación. I también, para reforzar el sistema público de acceso al patrimonio y memoria de la ciudad a partir de la puesta en marcha de una nueva generación de infraestructuras museísticas.

Con la intención de fomentar una mayor proyección e incidencia de los museos en su entorno local e internacional. Buscando, también, una mayor implicación y más proximidad ciudadana al patrimonio de la ciudad; impulsando una gestión integrada y eficiente de la red de museos y archivos de Barcelona, y con una visión de consolidación de un sistema patrimonial de la ciudad que sea coherente, sostenible y diverso.

Proyectos de *Conocimiento, memoria y ciudad*

⇒ Centro Cultural del Born

Finalización de las obras que tienen que permitir poner en marcha el Centro Cultural del Born, a partir de la museización del yacimiento, concebido como un todo integrado por los restos de la ciudad derruida y el edificio del antiguo mercado, y de la activación de un programa de dinamización cultural.

⇒ Centro de interpretación del patrimonio industrial de Can Saladrigas

Rehabilitación de la antigua fábrica de Can Saladrigas, en Poblenou, para dotarla de un centro de interpretación de la ciudad industrial (siglos XIX y XX), junto con la biblioteca de barrio y el centro recreativo

para personas mayores. Incorporando al mismo tiempo Can Saladrigas al conjunto de elementos patrimoniales que tienen que permitir hacer una lectura global del proceso histórico de construcción de la ciudad fabril, como Can Ricart, y el resto de los elementos que ayudarán a construir los relatos y las narrativas de la ciudad industrial.

⇒ Centro de Interpretación de la Barcelona Judía

Puesta en marcha, con el impulso de la Comisión Interdepartamental del Ayuntamiento, del Centro de Interpretación de la Barcelona Judía como espacio de referencia en el conocimiento y la difusión de la memoria del pasado judío de la ciudad, y como elemento para la revitalización del barrio del Call, vinculando este equipamiento a la red museística liderada por el Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona.

⇒ Proyecto de rehabilitación y mejora del Parque Güell de Barcelona

Su condición de único elemento arquitectónico de Barcelona que ha sido declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO obliga a concebir, articular y dinamizar un conjunto de acciones (de conservación, restauración, mantenimiento, museización, difusión, señalización, búsqueda, investigación, etc.) que permitan acceder con la mayor calidad posible a la visita y al conocimiento de este elemento singular de la arquitectura modernista catalana.

⇒ Centro integral de magia «Màgia a la Seca»

Puesta en marcha de un nuevo equipamiento cultural orientado a la investigación, la creación de conocimiento y la difusión de la magia, a partir de la rehabilitación del antiguo edificio de la Seca, en el Casco Antiguo, vinculando la tradición mágica de Barcelona con la realidad contemporánea de creadores, compañías y aficionados.

⇒ Memoria y ciudad

Desarrollar, mediante el Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona, el Sistema de Archivos de la Ciudad, Bibliotecas y Centros Cívicos, con la participación del estamento científico y del tejido asociativo, con la finalidad de la recuperación de la memoria histórica reciente y para abordar proyectos de estudios y de memoria oral, y museizar elementos inmuebles y adecuar los espacios de memoria con elementos conmemorativos; con acciones como la señalización, el desarrollo de la Comisión de la Memoria Histórica y los itinerarios, así como con los programas y actividades conmemorativos. Y todo ello buscando los vínculos y la implicación del mundo asociativo vecinal y velando por el rigor y el equilibrio entre la significación sentimental y el conocimiento.

⇒ Programa de rehabilitación de refugios antiaéreos de la Guerra Civil

Poner en valor, con el refugio del Poble Sec como elemento de referencia, el sistema de refugios antiaéreos del periodo de la Guerra Civil, desarrollando los programas de señalización y mediante itinerarios y la difusión del conocimiento y la memoria asociados a este ámbito, a partir de la iniciativa ya iniciada por las bibliotecas, el Museo de Historia de la Ciudad y el Sistema de Archivos de la Ciudad, junto con entidades, organizaciones y personas vinculadas a este proyecto.

⇒ Red de centros de apoyo a la cultura popular y tradicional

- Casa dels Entremesos de Ciutat Vella: centro de producción y difusión de cultura popular de raíz tradicional barcelonesa.
- Centro Cultural de Sant Andreu: gigantes, bestiario, música tradicional, diablos, danza tradicional, sardanistas.
- Casa dels Entremesos del Poblenou: gigantes, bestiario, *trabucaires*, diablos, sardanistas.

- Local de los Castellers de Barcelona: gigantes, bestiario, diablos.
- Local de los Castellers de Sants.

8. CAPITALIDAD CULTURAL DE BARCELONA

Conjunto de programas, proyectos y acciones que tienen en común el refuerzo de la condición de capitalidad de Barcelona, en un marco de profundización de la dinámica de cooperación institucional iniciada recientemente con la Generalitat de Cataluña y con el gobierno de España.

Incluye la cooperación en la financiación y el funcionamiento del sistema de equipamientos de capitalidad y la puesta en marcha de nuevos equipamientos que tienen que completar este sistema, así como el impulso a la creación de acontecimientos culturales con carácter internacional, que se añadirán a iniciativas consolidadas que ya han contribuido a acentuar la condición de capitalidad.

Proyectos de Capitalidad cultural de Barcelona

⇒ Carta de Barcelona

Desarrollar el conjunto de mecanismos de este nuevo instrumento jurídico, concebido para incentivar la capitalidad cultural de Barcelona. La Carta de Barcelona prevé un conjunto de dispositivos y financiación que, mediante la cooperación con el gobierno del estado y con el gobierno de Cataluña, deben permitir un mayor desarrollo cultural de la ciudad.

⇒ Centro de Diseño de Barcelona

Construcción y puesta en marcha del Centro de Diseño de Barcelona como oportunidad para redefinir el concepto genérico de diseño en el marco de acción de la ciudad de Barcelona, a partir de las colecciones del Museo de Artes Aplicadas de Barcelona. El Centro del Diseño de Barcelona, ubicado en la plaza de las Glòries, será un centro multidisciplinar de dimensión poliédrica, un centro de centros, que

basará su acción en las áreas de la arquitectura, el diseño gráfico y la comunicación (multimedia), el diseño industrial y la moda.

⇒ La Casa del Cine - Centro de apoyo a los festivales de cine y audiovisual

Nuevo centro de apoyo a los festivales de cine de la ciudad, con dotación de espacios para la exhibición de producciones, y también de infraestructura y de servicios asociados. La Casa del Cine se orienta a todo tipo de festivales y acontecimientos vinculados al cine que contribuyan a la difusión de expresiones y producciones alternativas a la oferta comercial, apoyen a los creadores locales y tengan vocación de formación y ampliación de públicos.

⇒ Centro de la Imagen en el Palau de la Virreina

Conversión de los espacios expositivos del Palau de la Virreina en el Centro de la Imagen, concebido como dispositivo para el desarrollo y la acogida de la imagen, centrando la actividad expositiva en la fotografía; poniendo el énfasis en la creación de dinámicas de producción y de intercambio y facilitando las tareas de otros espacios de la ciudad, como los centros cívicos, la red +a prop de Arte Contemporáneo, la Associació de Fotògrafs de Reportatge de Gràcia o el Archivo Fotográfico de Barcelona.

⇒ Acontecimiento internacional de artes visuales

Consolidación de un acontecimiento orientado a reforzar un modelo que abra nuevos caminos y promueva nuevas propuestas para construir alternativas válidas para las exigencias del momento actual; buscando la conexión de la creatividad con los diferentes ámbitos del pensamiento, la ciencia, el desarrollo cultural, la comunidad y el arte. Y buscando también la generación de espacios críticos y de generación de nuevas ideas, marcos conceptuales, interpretaciones de la realidad y la historia, a partir, finalmente, de la necesaria conectividad de este

acontecimiento con los programas y planteamientos que desarrollen los principales equipamientos de apoyo a la creación y de difusión de las artes de la ciudad.

⇒ Festival Internacional del Documental

Impulso, junto con los creadores y productores, y la cooperación del Instituto Catalán de las Industrias Culturales, a un nuevo Festival Internacional del Documental en Barcelona, que ayude a articular políticas de apoyo a los creadores locales y a hacer visible la vitalidad del género en el entorno de Barcelona.

⇒ Ciudad de la Música

La Ciudad de la Música, que se aglutinará en los alrededores del Auditorio, quedará finalmente configurada con la incorporación del Museo de la Música en el polo configurado junto con el ESMUC y el Auditorio. De este modo, Barcelona se consolidará como ciudad de referencia en el ámbito de la música, junto con el Liceo, el Palau de la Música, el conjunto de salas de conciertos y música en directo y el de centros de apoyo a la creación y escuelas de música y de arte.

⇒ Festival de Barcelona Grec

Consolidar el modelo del Grec como festival de creación, con un fuerte compromiso con los creadores catalanes, apostando por la producción de espectáculos de calidad y por la dimensión internacional. Incrementando las coproducciones y acentuando su condición de festival basado en la cooperación entre la iniciativa pública y la iniciativa privada de las artes escénicas de Barcelona.

⇒ Centro de las Artes de Movimiento

Desarrollo del Mercat de les Flors como centro orientado a la exhibición, la difusión, la formación y el pensamiento en torno a la danza y el movimiento, en el marco de cooperación institucional

acordado con la Generalitat de Catalunya y con el Ministerio de Cultura. Un centro de arte con vocación de ampliar los públicos para las artes que tienen como nexos el movimiento, buscando la investigación y la mezcla de disciplinas: el vínculo con dramaturgias no textuales, la tecnología, el sonido, el teatro visual o la poética de los cuerpos. Un centro que tiene que plantear propuestas que tengan en cuenta tanto la escena internacional como el apoyo a grupos locales, y que acoja propuestas de riesgo junto con el trabajo de compañías consolidadas.

⇒ Central de Circo de Barcelona

Situar, en un espacio de centralidad de Barcelona, un centro estable para la difusión de las artes circenses, con una programación regular y continuada de propuestas locales, estatales e internacionales. Paralelamente, hay que mantener la apuesta de la ciudad por el circo, impulsando su presencia en el sistema escénico de la ciudad, velando por una programación estable y por la inclusión del circo en muestras y festivales.

⇒ Museo Picaso, centro de referencia y museo abierto a la ciudad

Desarrollo de tres líneas estratégicas de futuro:

- ◆ Convertir el Museo Picaso en un centro de referencia sobre el conocimiento del artista y su obra: incrementando la presencia internacional y la cooperación museística, aumentando la investigación sobre la colección permanente y, también, incrementando el patrimonio.
- ◆ Adecuar la realidad organizativa y de gestión a la dimensión simbólica y de impacto del Museo: impulsando el Círculo de Amigos del Museo

Picasso, desarrollando la declaración como Museo de interés nacional y, finalmente, modernizando la gestión.

- ◆ Convertir el Museo Picasso en un centro abierto a la ciudad y al servicio del visitante: generando nuevos públicos y nuevas actividades, potenciando la dimensión educativa y optimizando sus espacios y accesos.

⇒ Impulso a la Fundación Joan Brossa

Impulso a la fundación, creada en 1999 con el propósito de promover y conservar la obra del poeta. Dando apoyo a la consecución de sus objetivos, especialmente en lo que concierne a la organización y clasificación de su obra, al fomento de acciones destinadas a una mayor visibilidad de su producción y a las tareas de apoyo a nuevos creadores (concesión de premios, becas y ayudas a la investigación y a la formación).

⇒ El ente de teatro público, instrumento de cooperación

Despliegue del ente de teatro público de Cataluña en Barcelona como oportunidad para coordinar las programaciones del Teatro Nacional de Cataluña (TNC), del Mercat de les Flors y del Teatro Lliure.

9. CONECTIVIDAD CULTURAL

Programa para incrementar las dinámicas de conexión de los diferentes agentes culturales entre sí, a diferentes escalas. Las dinámicas de conectividad tienen que servir para contribuir a incentivar, mantener, reforzar y consolidar las redes existentes alrededor de la gran cantidad de agentes en los sectores culturales de la ciudad, y también para crear otras nuevas. Y ello desde un concepto de cultura en red, que coopere a escala local, metropolitana, catalana, estatal e internacional.

Proyectos de *Conectividad cultural*

⇒ Anilla Cultural. Red de distribución de contenidos en línea para los centros culturales

Plan para conectar los principales equipamientos culturales públicos a la nueva red Internet avanzada, invirtiendo en la adquisición de la infraestructura necesaria, la formación de los profesionales y las acciones de comunicación complementarias. La puesta en marcha de la Anilla Cultural tiene que reforzar la condición de los centros culturales como nodos en la producción cultural y para incrementar la participación activa de la red de equipamientos culturales de Barcelona (museos, bibliotecas, centros culturales de proximidad, equipamientos de apoyo a la creación, teatros, etc.) en la evolución de las tecnologías asociadas al conocimiento y en la circulación global de los contenidos culturales.

⇒ Oficina de Conexión Internacional

Creación de una agencia u oficina que haga las funciones de nódulo para la conexión internacional de los proyectos y equipamientos culturales de Barcelona y fomente la coproducción, la cooperación y el intercambio. Con una orientación clara hacia el incremento de la

presencia de la ciudad y sus agentes culturales en las redes sectoriales (de creación, de gestión y de programación).

⇒ Portal digital de la cultura de Barcelona

Desarrollo de todas las potencialidades del Canal Cultura como plataforma digital multicanal, como espacio público de comunicación, información y creación para la comunidad cultural y para el público en general. Como portal digital de la cultura de la ciudad, el Canal Cultura tiene que contener información de todos los sectores culturales de la ciudad, mecanismos participativos y archivos digitales, y tiene que potenciar al máximo nivel la difusión de la cultura digital entre la ciudadanía. En realidad, el Portal Digital debe tender a ser una televisión cultural digital.

⇒ Red virtual de acceso al patrimonio documental municipal

Impulsar el desarrollo de una red que facilite el acceso al patrimonio documental municipal a través de Internet, con acciones como la utilización de un mismo software informático por parte de los doce centros del Archivo Municipal de Barcelona, la digitalización progresiva de diferentes conjuntos documentales del Ayuntamiento de Barcelona y la incorporación al proyecto Portal de Archivos Municipales, que pretende crear una red virtual de archivos municipales de todo el Estado.

⇒ Catálogo único de Bibliotecas Públicas

Impulso al desarrollo de los nuevos aplicativos de gestión bibliotecaria, a nivel catalán.

⇒ Barcelona Activa Cultural

Centro de apoyo profesional para entidades y empresas culturales de Barcelona. Centro de impulso, apoyo y asesoramiento a

microempresas, entidades culturales y personas a título individual que tengan proyectos innovadores dentro del ámbito cultural. Barcelona Activa Cultural funcionará como centro de apoyo a la producción artística en cuanto al asesoramiento jurídico y financiero y la obtención de recursos. Funcionará, al mismo tiempo, como vivero de empresas y también como centro de formación profesional en la gestión cultural.

⇒ La Fundación Barcelona Cultura, instrumento de cooperación

La Fundación Barcelona Cultura, puesta en marcha durante el año 2006, tiene que ser potenciada como marco estable de cooperación pública y privada, con un diálogo permanente entre los sectores sociales y los mundos financiero, industrial y empresarial y el Ayuntamiento de Barcelona.

⇒ Programa metropolitano de cultura

Plan para el desarrollo, en el marco que plantee la futura Ley de organización territorial de Cataluña, de los ejes del Programa metropolitano de cultura (2003): Capital cultural policéntrica, sistema metropolitano de proximidad, oferta cultural metropolitana, parque metropolitano de la producción cultural, y observatorio metropolitano de la cultura.

⇒ Línea de apoyo a proyectos de cooperación internacional con el Mediterráneo y Latinoamérica

Impulsar preferentemente todos los proyectos de cooperación cultural internacional que se basen en el intercambio con las dos regiones culturales con las que hay más trayectoria histórica de cooperación: el espacio cultural del Mediterráneo y el espacio latinoamericano.

10. CONSEJO DE CULTURA DE BARCELONA

Constitución y puesta en marcha del Consejo de Cultura de Barcelona, concebido como instrumento de análisis y reflexión de las políticas culturales locales y de acciones preeminentes, asumiendo como marco para el contraste la permanente evaluación, actualización y puesta al día del Plan Estratégico de Cultura. El Consejo de Cultura se constituye en el marco de la normativa de participación ciudadana del Ayuntamiento de Barcelona.

Su objetivo central es la vocación de promover el pensamiento estratégico entre los agentes culturales barceloneses, para hacer frente a los retos de un entorno económico y cultural globalizado, desarrollando la mirada de la Agenda 21 de la cultura. Igualmente, el Consejo tiene que reflejar la pluralidad de realidades y sensibilidades que configuran la ciudad mediante procesos y mecanismos participativos.

Entre sus funciones, destacan las siguientes:

- ❑ **Asistir y asesorar al Ayuntamiento de Barcelona** en materia cultural, en especial mediante la emisión de dictámenes sobre las actuaciones municipales en el ámbito de la cultura, y también sobre programas o iniciativas que sean considerados de interés especial.
- ❑ Fomentar **procesos participativos** entre las entidades para que éstas puedan manifestarse sobre temas de especial interés.
- ❑ Promover la **coordinación entre los sectores de las artes y la cultura** con los sectores más próximos a las políticas culturales, en especial el sector educativo.

- Apoyar a los **consejos de cultura de distrito** en los temas de su competencia.
- **Generar debate y conocimiento** sobre la cultura y la ciudad.
- **Actualizar el Plan Estratégico de Cultura** de la ciudad de manera cotidiana, y mantener el contraste de la formulación, ejecución y evaluación de las políticas culturales.

El Consejo de Cultura desarrollará funciones de observatorio de las dinámicas culturales urbanas y de la diversidad cultural, generando al mismo tiempo estudios e investigación, ensayando indicadores, analizando buenas prácticas y promoviendo el intercambio y el trabajo en red con otras iniciativas similares.

4. LA IMPLANTACIÓN Y EL SEGUIMIENTO DEL PLAN ESTRATÉGICO

El primer proceso de actualización del Plan ha renovado la mirada a medio y largo plazo sobre la ciudad y sobre la cultura y, tal como preveía el Plan en su sistema de implantación, ha permitido reajustar el conjunto de propuestas e iniciativas. Esta mirada renovada se ha concretado en la formulación de los Nuevos acentos 2006, así como en el conjunto de proyectos estructurantes que se tienen que desarrollar en un marco temporal, con una estructura organizativa y con una metodología determinada.

4.1. El marco temporal: Dos horizontes, 2010 y 2015

El año 2010 es el horizonte que prefiguró el Plan del año 1999 y, por lo tanto, será un contexto idóneo para valorar en su globalidad un proceso de larga duración. En este sentido, el año 2010 puede ser más que una nueva actualización del Plan. Sin embargo, la necesidad de mantener el largo plazo —especialmente cuando buena parte de los proyectos estructurantes tienen tiempos largos de desarrollo, ya que incluyen actuaciones de gran dimensión de recursos de todo tipo—, aconseja prever un hito posterior, el de 2015, para volver a actualizar el Plan.

4.2. La estructura organizativa para implantar el Plan:

El Consejo de Cultura de Barcelona

El Consejo de Cultura de Barcelona se constituirá como marco de participación y tendrá como primera actividad el impulso del Plan Estratégico de Cultura. El Consejo, creado en el marco de la normativa de participación ciudadana del Ayuntamiento de Barcelona, tiene un carácter

consultivo. Sin embargo, el Consejo se adaptará, en cuanto a su naturaleza y a sus competencias, a las disposiciones que la ley del futuro Consejo de las Artes y la Cultura de Cataluña prevea para los consejos de cultura locales.

El Consejo de Cultura de Barcelona es un órgano de participación, de relación, de debate, de coordinación, de evaluación y de seguimiento. Asume el liderazgo en el proceso de implantación de los programas estructurantes del Plan Estratégico de Cultura.

Para el funcionamiento y el cumplimiento de su misión y sus objetivos, el Consejo podrá crear grupos de trabajo específicos que se encarguen de temas, necesidades y problemas concretos. Para asegurar el buen funcionamiento del Consejo y de sus grupos de trabajo, se propone la creación de una oficina técnica.

El Consejo de Cultura de Barcelona pretende aglutinar la representación de los intereses y las posiciones de los diferentes sectores y agentes del mundo cultural de la ciudad. En esta línea, sus miembros pueden ser de tres tipos:

- Miembros colectivos (asociaciones, gremios, colegios profesionales, etc.) representados por quien designe cada uno de ellos.
- Miembros institucionales (principales instituciones culturales públicas y privadas de la ciudad, Diputación de Barcelona, Generalitat de Cataluña, etc.).
- Miembros individuales (personalidades reconocidas del mundo cultural o del mundo social y económico, vinculadas al desarrollo de la cultura en Barcelona).

Son funciones del Consejo de Cultura:

- ⇒ Asistir y asesorar al Ayuntamiento de Barcelona en materia cultural, en especial mediante la emisión de dictámenes sobre las actuaciones municipales en el ámbito de la cultura, así como sobre programas o iniciativas que sean considerados de interés especial.
- ⇒ Fomentar procesos participativos entre las entidades para que éstas puedan manifestarse sobre temas de especial interés.
- ⇒ Promover la coordinación entre los sectores de las artes y la cultura con los sectores más cercanos a las políticas culturales, en especial el sector educativo.
- ⇒ Apoyar a los consejos de cultura de distrito en los temas de su competencia.
- ⇒ Generar debate y conocimiento sobre la cultura y la ciudad.
- ⇒ Actualizar el Plan Estratégico de Cultura de la ciudad de manera cotidiana, y mantener el contraste de la formulación, ejecución y evaluación de las políticas culturales.

En el supuesto de que entre en vigor la ley del Parlamento de Cataluña que tiene que definir y articular el Consejo de las Artes y la Cultura de Cataluña, el Consejo de Cultura de Barcelona adaptará sus normas reguladoras al contenido de dicha ley.

4.3. Metodología de trabajo

El número y la magnitud de los programas estructurantes del Plan aconsejan la elaboración de un Plan de acción anual, que priorice las acciones, que tendrá que ser aprobado por el Consejo de Cultura.

También se propone la creación de la oficina técnica, que tendrá como principal responsabilidad coordinar los trabajos de implantación del Plan. En aquellos casos en que se considere oportuno, cuando un proyecto no se encuentre suficientemente desarrollado, la oficina técnica elaborará el anteproyecto y, de manera conjunta con los agentes e instituciones implicados, procurará su financiación.

Se formarán grupos de impulso —tantos como sea necesario— para la realización de los anteproyectos. En los grupos de impulso tendrán que estar representados los agentes e instituciones implicados, especialmente los que participen en la financiación. En los casos en que el proyecto ya esté previsto o ya haya empezado, el equipo de trabajo interno tendrá como objetivo facilitar su desarrollo según los criterios del Plan Estratégico de Cultura. En ambos casos, el equipo será responsable de la evolución y la evaluación, tanto de la ejecución de los proyectos como de sus resultados.